LA PROTESTA

Año XXI — Oficinas: HUMBERTO 1º. 1175—U. T. 2059, (B. Orden) — Buenos Aires, Viernes 6 de Julio de 1917 — Precio 00.5 centavos — (Porte pago) — Núm. 3109

¡LA PROTESTA
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Valores y giros dirijanse a F. Crudo

CORRESPONDENCIA DE REDACCION
a LA PROTESTA

(No se devuelven los originales)

La revolución económica

La maquinaria ha revolucionado el industrialismo, desencajándolo de las primitivas formas, de los moldes rudimentarios en que la mano del hombre lo era todo. El artesano ha muerto aplastado por las máquinas, enormes y complicadas, que, apesar de toda complejidad de piezas y accesorios, maneja un solo hombre con nada más que mover una palanca. El obrero hoy, es un complemento de la maquinaria, es el cerebro de la máquina que produce incesantemente, por centenares, por miles de brazos.

La competencia del músculo se ha agravado con el avance del maquinismo que arrojó de las fábricas y talleres a miles de obreros que se vieron obligados a ofrecer sus brazos por menos precio a los dueños de la industria. Y este avance inusitado de los instrumentos de trabajo, cada vez más perfeccionados, que aceleran la producción hasta lo inverosímil, ha invadido también los campos obligando a un paro forzoso a millares de braceros, que antes se empleaban anualmente en la recolección de las cosechas y que hoy realizan con más rapidez, con la ayuda de un reducido número de hombres, las máquinas agrícolas.

Los capitalistas, en su insaciable egoísmo, en su eterna sed de oro, no se han preocupado nunca de la situación en que la máquina, al ser implantada en sus fábricas o talleres, o al ser aplicada a los trabajos agrícolas, colocaba a los obreros, planteando un problema imposible de ser resuelto hasta tánto los instrumentos de trabajo estén acaparados por una minoría que los haga producir en su exclusivo beneficio

Como consecuencia de ese fenómeno, la cuestión económica asumió proporciones de gran transcendeencia, y las luchas entre el capitalista y el proletariado entraron en un período de recrudecimiento, púes ya no era posible cruzarse de brazos para exigir al burgués una mejora en las condiciones de trabajo, sino que se imponía la acción violenta, no solo contra los amos y guardadores del privilegio detentado, sino también contra los trabajadores que se prestaban a ser instrumentos de sus explotadores.

El Capital y el Trabajo delinearon sus posiciones, colocándose frente a frente, pues no era posible, por más esfuerzos que hicieran los economistas burgueses, hermanar intereses antagónicos ni fundir en un solo molde dos fuerzas antagónicas que se repelían constantemente. El capitalismo centralizó sus fuerzas, formó los grandes trusts industriales y comerciales y, con la áyuda de la maquinaria, pretendió reducir al obrero a la esclavitud. Los trabajadores, ante la amenaza que para su existencia representaba ese imperialismo que tendía hacer del mundo capitalista una potencia formidable, se organizaron, formaron sus sociedades de resistencia, sus núcleos de acción revolucionaria, y se dispusieron a detener el avance de ese llamado progreso con que la burguesía amenazaba aplastarlos.

¿Era lógico ni mucho menos justo que, en holocausto de ese progreso representado en enormes maquinarias que les arrebataban el pan de sus hijos, se dejaran los trabajadores morir de hambre? No. Y es de ahí, de esa lucha por el salario anulado por el músculo de hierro, de donde se originó la gran revolución económica, planteándose, ante la creación de un problema de vida o muerte, una solución eficaz, que atacara al mal en sus raíces.

Para impedir que la miseria y el hambre sigan siendo para la humanidad el más horroroso flajelo — dijeron los precursores del socialismo — es necesario destruir la actual sociedad en sus bases y reedificar otra más humana, basada en el principio de la igualdad económica. Las máquinas, los instrumentos todos de trabajo, mientras estén acaparados por una minoría parasitaria que los haga producir en su exclusivo beneficio, serán para la inmensa mayoría un mal, y los trabajadores se verán obligados en sus luchas a ir contra esa manifestación del progreso.

Hoy, apesar de todos los adelantos experimentados en las artes y en las ciencias, la humanidad marcha moralmente a la zaga del progreso, dejándose arrastrar por él, obligada a rebelarse contra las tiranías derivadas de la insaciable avaricia de los que hacen del progreso la más infame de las especulaciones.

Pero esa misma tiranía, será la que provocará la más grande de las revoluciones que presenciaron los siglos: el progreso aplasta a los débiles, a los incapaces de imponerse a este presente de ignominia, pero dá también armas a los que saben, en el seno mismo de la tiranía, elaborar los nuevos valores que han de ser las bases de la futura sociedad de hombres libres.

—(o)—

La huelga de los vendedores de diarios

El Boicot a "La Rázón"

Como habíamos anunciado ayer, los vendedores de diarios declararon por unánimidad la huelga y el boicot a «La Razón», en vista de que la administración de este diario persistía en elevar el precio del mismo para los canillitas.

El diario «La Unión» desistió de sus propósitos de aumentar de precio, vista la actitud de los vendedores de diarios.

Los vendedores de diarios se reunen en asambleas constantemente, y están resueltos a mantenerse firmes en sus propósitos, hasta que la administración del diario «La Razón» les reconozca la justicia de su protesta.

La solidaridad es practicada por el gremio dignamente, salvo algunos casos aislados de krumiraje, pero los krumiros son gente maleante sin conciencia de su vida ni de sus actos de los cuales se vale «La Razón» para la venta del diario.

— —

Anteayer se realizó un hecho sangriento debido a los krumiros de la citada calaña contra quienes arremetieron los canillitas, resultando algunos heridos con navaja. Ayer se sucedieron casos análogos de menor importancia.

— —

Como hemos dicho, la solidaridad es practicada por todo el gremio, y si la huelga se mantiene con la misma intensidad, el boicot a «La Razón» será un triunfo de los valientes canillitas que peleando con el hambre y con el frío tienen que pelear también con los usureros de la prensa.

—(o)—

PARAGUAY

Huelga de ferroviarios

A los ferroviarios de la República Argentina

Nuevamente los obreros ferroviarios del Paraguay se lanzan a la huelga en defensa de sus derechos hollados por la explotadora empresa del F. C. C. P. Los mismos que en octubre último mantuvieron una heróica resistencia y desplegaron sus fuerzas en toda la línea del país para combatir a sus enemigos hasta llegar a la conquista del triunfo, merced a una valiente huelga general de ocho días, son los que hoy anuncian la nueva huelga motivada por la expulsión injustificada de varios obreros de la empresa y por no cumplir ésta algunas cláusulas del pliego de condiciones aceptado a raíz de los conflictos anteriores.

La Sociedad de R. «Ferroviarios Unidos» federada al Centro Obrero Regional del Paraguay, cuenta con el apoyo de la Sección Talleres de Sapucai, del Centro Obrero de Villarrica y probablemente de los Centros de la misma índole de Encarnación y de Borja, a más de la Sección Jefes y Telegrafistas de Estaciones. Con esta huelga su organización se robustecerá más, reconocido el espíritu de solidaridad de los obreros del Paraguay que ya han luchado más de una vez no solo contra la prepotencia capitalista, sino también contra el despotismo del Estado.

Por medio de estas líneas, a pedido de los ferroviarios del Paraguay, se invita a un acto de solidaridad internacional a todos los obreros ferroviarios de la República Argentina, impidiendo por todos los medios que vayan como en la huelga anterior elementos reclutados por las oficinas ferroviarias para traicionar el movimiento.

Especialmente extendemos esta invitación para los ferroviarios de Monte Caseros, por hallarse en relación más directa con los ferroviarios del Paraguay, por medio de la línea del F. C. Internacional.

—(o)—

Comentarios

¡Vivan las patatas!

Los descubridores y conquistadores de estas indias, quedarían asombrados si resucitaran hoy y vieran la trascendencia tomada por aquel extraño tubérculo, comida de indios salvajes, que costó un Perú hacer que lo comieran los civilizados europeos.

No vamos hacer aquí la historia de la papa, o patata. No vamos a sacar á relucir lo de aquel francés que la llevó a Francia y lo de aquel rey, también francés, que la comió en un banquete implantando en Europa lo que podríamos llamar la moda de la patata.

Queremos solo hacer constar que, en la presente emergencia, frente a esa guerra feroz que aniquila a la especie humana, la patata es el principal elemento, con más valor que los cañones y aun que los submarinos. La patata es la salvación de la patria; es decir: de cada una de las muchas patrias que hoy defienden la libertad, el derecho, el honor y demás zarandajas... En la patata está la base del triunfo: en ella confían todos los gobiernos, porque acalla las voces del hambre que muy bien pudieran producir la tempestad revolucionaria destructora de su poder.

Y bien; creemos firmemente que la patata ha marcado una edad en la historia de la humanidad. Si hubo la edad de piedra, la del hierro y la «del oro», justo es que haya también la «edad de la patata», pues «nadie» con más justicia la ha ganado que este «milagroso» tubérculo. Que sea, entonces, la edad de la patata esta edad que corremos...

Y por sí alguien se atreviera a discutir esta indiscutible «tesis», ahí vá ese telegramita de Londres que habla muy y mucho en favor de nuestro «patatafismo».

«Londres. — Puede decirse que la carestía de las patatas que se sentía hasta cierto punto, hace algunos meses, en la Gran Bretaña ha cesado actualmente por completo. La cosecha en los campos más importantes ha sido particularmente buena y se procede a la recolección en todo el Reino Unido.

Además, el gobierno facilita las cosas, haciendo llegar grandes cantidades de Holanda, España, Sud Africa, de modo que en vez de estar escasos, los mercados centrales han recibido mayor cantidad de la que pueden expender y los precios van bajando rápidamente.

Hoy se vendían en la calle a dos peniques y medio la libra, y estarán más baratas aún, al fin de la semana. Es probable que se paguen a dos peniques el sábado próximo.

Se espera con confianza que caerá su precio a un penique la libra, durante toda la duración del invierno próximo. Ese artículo se ha vuelto tan abundante que ha sido abrogada la disposición que prohibía a los hoteles y «restaurants» servirlo fuera de ciertos días. También llegan en gran abundancia a los mercados, la fruta y las legumbres».

Después de todo esto creemos «inoficioso» decir nada más sobre el asunto. Lo único que cabe es gritar a voz en cuello: ¡Vivan las patatas!

¡Pobre Alsacia! ¡Pobre Lorena!

Desde que la guerra empezó, y los alemanes invadieron a Bélgica, los franceses a Alsacia, los austriacos a Serbia, los ingleses a Turquía y los rusos avanzaron y retrocedieron en eso que llaman frente de batalla, no cesan los que combaten desde los ministerios, el parlamento y la prensa, de hablarnos de derechos, de libertades, de civilización y de holladas independencias...

Se pretende hacer creer a los pueblos, y principalmente a los que aun permanecen neutrales, que en esta guerra absurda se defienden ideales, alegando a la vez ambos bandos y por sí cada uno de los gobiernos, que el vecino tuvo la culpa, pues solo sus ambiciones provocaron el conflicto viéndose obligado a defenderse.

De todo esto resulta una cosa curiosísima, y es ello, que ningún ejército asumió la ofensiva, reduciéndose todos a mantenerse a la defensiva: esto es, que, Alemania, Francia, Inglaterra, Austria-Hungría, Italia, Turquía, etc., etc., solo defendieron y defienden sus fronteras impidiendo la invasión del enemigo.

La «razón de la guerra» no puede estar en las razones que aduce cada gobierno beligerante. Si Alemania invadió a Bélgica y sometió al pueblo belga a la triste condición de pueblo vencido, podrá significar en eel crimen un exceso de crueldad, pero los medios de matar no dan ni quitan valor alguno al crimen. La guerra representa al crimen legal, disciplinado, y tiene como agravantes la premeditación y la alevosía. No estamos los anarquistas, no debemos estarlo, contra uno u otro bando, contra una u otra nación: estamos contra la guerra; contra el crimen y no contra determinados procedimientos, contra determinadas formas de matar.

No hay porque llorar a Bélgica. No es solo Bélgica la que sufre los rigores de la barbarie: es la humanidad la que se desangra y son los pueblos los que sufren el oprobioso yugo del despotismo.

Alsacia y Lorena son la piedra de toque para el establecimiento de la paz. Francia las reclama como suyas: alega derechos de raza, de idioma, de paternidad primitiva. Y Alemania, a su vez, también expone sus razones, sin que una y otra pidan para nada la opinión de los alsacianos y lorenses.

Un ministro francés, respecto a la posibilidad de una paz sin anexiones ni indemnizaciones, dijo lo siguiente:

«La paz es imposible antes de que las provincias de Alsacia y Lorena sean definitivamente reincorporadas a la unidad francesa.

«Ante las democracias es una gran fuerza para Francia, demostrar que reclama esas provincias, no solamente porque es su derecho, sino, también, porque en su conjunto en Alsacia y en Lorena la noción de ese derecho permanece viva».

¡Pobre Alsacia! ¡Pobre Lorena! ¿Cambiará en algo la situación de los parias que allí viven sometidos al yugo capitalista, con que esas dos provincias cambien de dueño?

Moralinas escénicas

Vivimos en pleno período de reacción clerical. La moral jesuita vuelve a tomar su forma rígida convencional, de puertas a fuera, cual si fuera el supremo recurso empleado por los que, apesar de vivir en el cieno revolcándose en todas las degradaciones, legislan la moral para los otros.

Estas moralinas de pacotilla, con tufos a sacristía, incubadas en los atrios de los conventos, bajo las bóvedas de las iglesias, en los impúdicos festines de los frailes y sacerdotes de la religión, son para el gobierno radical la forma más expedictiva de dar principio a la ofrecida regeneración. ¡Por fin caímos de la burra!

Don Irigoyen confunde moralidad con moralina. Don Hipólito quiere regenerar las costumbres y no las instituciones; quiere que se guarden las formas, que se desimulen los vicios, que se oculten las lacras morales que contaminan la vida de los pueblos. Y como Irigoyen piensan todos sus correligionarios, todos los «niños bien», y los «viejos verdes» asiduos habitúes del «Royal», de los «cabarets» y de los cafetines, en que hay mujeres que cantan, y hacen de todo...

El inspector general de teatros — que debe ser un señor muy moral — ha dirigido al intendente municipal una nota indicándole la conveniencia de promulgar el siguiente decreto:

«Queda absolutamente prohibido para toda clase de espectáculos y exhibiciones la caracterización o alusión de los funcionarios públicos, cuando de ello resulte que se les deprime, aunque los artistas que tengan esos papeles a su cargo sean designados en la escena con nombres supuestos.

«Las infracciones se castigarán con la clausura del local durante veinte días por la primera vez, con cuarenta por la primera reincidencia, y con la clausura definitiva en caso de nueva reincidencia».

Una serie de consideraciones y razones de orden moral, «justifican» la necesidad de dicho decreto, pues la libertad no debe llegar al exceso... y más cuando se trata de atacar a hombres de reconocida «honorabilidad», sacando a relucir, ridiculizándola, su vida pública.

Muy bien por la nueva moralina radical. A esa libertad, escrita en «nuestra» muy libre Constitución, que la parta un rayo. Lo esencial es que, por culpa de ciertos espectáculos, no se relaje la moral burguesa, mogigota, rígida, de extra telones. Hay que guardar las apariencias, ocultar los vicios, tapar las lacras morales, ser mañoso como los frailes y curas para que la desvergüenza no salga a relucir.

Ya lo sabéis, autores líricos y dramáticos, no podréis llevar a escena las grotescas figuras de nuestros personajes políticos! La moralina radical, qué está personificada en una vieja prostituta, os lo impide... Escribid loas a los señores que escalaron el poder, y alcanzaréis la gloria del puchero. Lo demás, se prohibe en nombre de la impudicia hecha norma moral...

Indios pedigüeños

Ya no hay indios altivos, indios montaraces e inciviles, en las selvas americanas. Con la civilización se han civilizado los primitivos habitantes de esta tierra, los descendientes de aquellos indígenas que se opusieron, en sobrehumana lucha, a los ibéricos invasores.

Los indios mansos de hoy, acatan la soberanía de un jefe que no es de su raza, que tiene en sus venas sangre de invasores; han perdido la autoridad en su cacicato, y su tribu pasó a ser propiedad de los señores feudales, dueños de la tierra en que nacieron sus abuelos y sus padres.

Ya no son los indios americanos, los indómitos, los altivos, los libres habitantes de las selvas vírgenes; se han vuelto, con el avance de la civilización que taló sus árboles y destruyó sus rancheríos, indios mansos, cobardes y pedigüeños.

Los indios vienen hoy a la ciudad a pedir la protección al gobierno; visitan al presidente, cacique de caciques, y le piden con lágrimas en los ojos los proteja de la voracidad capitalista, de la avaricia feudal que ha invadido sus dominios... Y el presidente, cacique de caciques, le dá lástima, y ofrece a los

SUSCRIPCION

Número suelto...	$ 0.05
Suscripción mensual	$ 1.50
Exterior	$ 1.80

indios protejerlos...?

Hé ahí lo que «La Prensa» informa al respecto.

«Un grupo de indios, entre los que había de la Pampa, Neuquén, Chubut, Río Negro y Santa Cruz, visitó ayer al Presidente de la República y conversó con éste por espacio de más de media hora.

Versó la entrevista, principalmente, sobre el desamparo en que los recurrentes dicen hallarse en sus respectivas tierras, donde, agregan, sufren toda clase de presiones por parte de los latifundistas vecinos. Pidieron también que se les otorguen los títulos posesorios que les corresponden por los terrenos que ocupan y trabajan.

Los visitantes expusieron al primer magistrado, por otra parte, las medidas tomadas para fundar una especie de patronato de indígenas, el cual, bajo la dirección de caracterizadas personas que siempre han demostrado su interés por esa raza, atenderán en Buenos Aires las cuestiones de las mismas, y será portavoz de sus aspiraciones ante los poderes públicos.

El presidente escuchó atentamente dichas manifestaciones y las gestiones particulares que cada uno de los del grupo interpuso directamente o por medio de lenguaraces.

Hizo algunas indicaciones, como ser la de un censo completo de la población indígena del Sur, que los mismos interesados harán; formuló algunas promesas y despidió con toda amabilidad a los recurrentes, quienes abandonaron complacidos el despacho presidencial».

Volved a la selva, indios; sed los indómitos, los altivos, los inciviles. La civilización, solo os reduce a ser los viles instrumentos de la avaricia burguesa: a ser los esclavos, sin libertad ni derechos.

No habrá banquete...

Se aproxima el 9 de Julio: la fecha patria en que los bobalicones y papanatas saldrán a la calle a vocifear «nuestra» independencia. A eso se reduce simplemente la grandeza, todas las grandezas argentinas.

Habrá este año, como todos los años desde hace un siglo, iluminaciones, desfiles militares, procesiones, gritos destemplados, vivas y mueras, himnos, discursos, y una hilera interminable de boquiabiertas que obstruirán el tráfico en las calles céntricas.

Pero lo que no habrá este año, es banquetes: el tradicional banquete conque el presidente obsequiaba todos los nueves de julio al cuerpo diplomático extranjero. Y no lo habrá porque así lo dispuso el antiprotocolar Irigoyen, no sabemos si respondiendo a la carestía de la vida o a una de sus tantas rarezas...

Pero no crean que por eso va quedar deslucida la fiesta. El programa será igualmente atrayente, y demostrará una vez más, ante la faz del mundo atónito, las grandezas argentinas, que pretenden ocultar la pobreza moral de los argentinos. Y si duda hay al respecto, se desvanecerá ésta ante la lectura de ese programa de festejos, hecho público por la «prensa grande», que, como es sabido, está en estos asuntos bien informada, y que a continuación transcribimos:

«El día 9 se celebrará el «tedeum» de costumbre en la Catedral, ceremonia a la que asistirá el primer magistrado en la misma forma en que lo hizo el 25 de Mayo último, es decir, acompañado del Vicepresidente, de los ministros, subsecretarios, jefes y personal superior de las casas civil y militar, y altos funcionarios de la administración. El cuerpo diplomático estará ya ubicado en la iglesia cuando llegue la comitiva presidencial. Esta será recibida por el introductor de embajadores.

«Terminado el «tedeum», los jefes y miembros de las comisiones extranjeras se plegarán a aquella comitiva, y juntos pasarán a la Casa de Gobierno, donde se servirá un te a la concurrencia, la que, además, escuchará desde los balcones el concierto de bandas militares»

Si banquete no hay, porque así se le antojó al señor presidente, el tedeum» suplirá la falta de aquel. Y el pueblo se reirá mucho más, pues no tendrá que apretarse la barriga mientras los otros banquetean... En la Catedral hallará el necesario reconstituyente.

Los valores de la revolución

Una «revolución» puede surgir como consecuencia de ambiciones personales, de complots partidistas fraguados en los comités políticos con el objetivo único de apoderarse del poder. Los opositores hacen del pueblo un instrumento de sus ambiciones y del hambre el arma poderosa para atacar a los dominantes de la situación: la revolución política, sin finalidad social, no cuenta con otros valores. Pero la revolución de órdenes de convivencia, de moralidades y concepciones de vida, no puede responder a la ambición de un determinado grupo de individuos, ni mucho menos ser los ejecutores de la revolución instrumentos pasivos puestos al servicio del primer ambicioso que explote su hambre: de un cualquier polichinela de esos que, en el «gran tinglado de la farsa», hacen piruetas sobre la conciencia de la masa amorfa, huérfana de inteligencia, y de libertad...

Las revoluciones sociales, destructoras de las viejas formas, aquellas que derrumban regímenes y conmueven a las sociedades en sus principios básicos, necesitan de los valores individuales y de la fuerza moral que le impriman las colectividades revolucionarias, en una síntesis de odios desencadenados: de odios que amasó la tiranía en la noche moral que por espacio de muchos siglos sumió a la humanidad en el oprobio y la vileza...

Rusia representa hoy la síntesis de un período histórico: como Francia representó otro período en el año 1789-93, en su revolución contra la nobleza feudal y la tiranía ignominiosa del Imperio. Y no es posible, por lo tanto, que la revolución rusa responda a los fines de un determinado partido político, como tampoco que ésta haya sido hecha única y exclusivamente para derrumbar al zarismo. Un pueblo que sufrió tan bárbaramente el flajelazo de la tiranía, y que aprendió en el dolor a odiar al régimen, no puede conformarse con el simple cambio de gobierno. Los cambios de forma no destruyen los principios tiránicos en que se basan las organizaciones político-económicas de los pueblos: esto lo sabe esa parte del pueblo ruso, que aprendió a interpretar la revolución en los libros de sus grandes pensadores, los precursores del anarquismo: Bakounine, Kropotkine y toda esa pléyade de de sociólogos ilustres; como los «mujiks» aprendieron de los soñadores y andariegos, vagabundos de la estepa, a odiar al terruño ingrato que los condena a una vida miseranda, porque es él del señor feudal que tiene todos los privilegios y derechos sobre su vida.

Pero no se crea que una revolución, capaz de derrumbar a todo un régimen, se hace con el número ínfimo de fuerzas que cuentan las minorías revolucionarias. Los anarquistas somos sólo los propulsores de la revolución: un movimiento revolucionario no lo hace el propagandista, ni lo provoca el estallido de una bomba; responde a un momento psicológico y representa la aspiración de una mayoría — que conspira en todos los órdenes contra el poder estatal y que forma parte de todas las clases sociales — que se traduce en hechos mediante circunstancias imprevistas, acontecimientos que logran conmover las fibras sensibles de los hombres y despertar la aletargada conciencia de los pueblos.

Candidez, por no decir locura, nos parece la creencia que tienen muchos anarquistas de que la revolución puede ser provocada en cualquier momento y sin contar con el apoyo del pueblo. Las revoluciones no se imponen por el terror, sin objetivo definido, contra la voluntad de los encargados de ejecutarla. No creemos tampoco que un movimiento revolucionario, con fuerza suficiente para derrumbar al gobierno que impera y cuenta para su estabilidad con policías, ejércitos y demás fuerzas complementarias de su autoridad, pueda fraguarse mediante planos trazados caprichosamente por un determinado número de individuos. Confundir el motín, la revuelta, con la revolución social, destructora de normas de vida y que responde a la paciente labor de las ideas que transmutan los valores morales — que son, precisamente, las bases sobre que se asienta el poder tiránico de los regidores de pueblos — es propio de los ignorantes que desconocen la Historia y creen que en la evolución son posibles los saltos, transformándose las mentalidades mediante un golpe de Estado, o una cualquier revolución de orden político.

Si el hambre es suficiente para provocar una revuelta, ésta no contará con los valores que le dan su virtualismo como revolución destructora de un régimen y a la vez creadora de una nueva moralidad. Múltiples son los factores que determinan las revoluciones en los pueblos, respondiendo éstas, como ya hemos dicho, a un momento especial psicológico, sin cuyo factor determinante inútil sería la prédica del agitador y el esfuerzo de la minoría revolucionaria. Y no se crea que negamos aquí el valor de los esfuerzos que en el terreno de la lucha realiza esa minoría que ocupa la vanguardia del progreso. Queremos tan sólo desterrar la creencia simplista de la revolución: la ingenuidad de los que creen que una revolución se crea en un conciliábulo, o surje del estampido, más o menos estentoreo, de una bomba.

Si Rusia compendia actualmente el momento psicológico de la revolución, ésta no puede detenerse ante la conquista de la democracia: hallará en esa «forma» un momento de reposo, pero seguirá indefectiblemente su ascendente trayectoria en pos de la libertad, que es el punto luminoso que, en la lejanía del tiempo, vislumbramos los que en el yunque del progreso forjamos un futuro de equidad y justicia social.

Emilio López ARANGO.

——(o)——

NOTAS

La píldora dorada

Continuando con lo que dejé de decir en mi anterior artículo, referente a las ferias francas, sigo pensando hoy, que si las ferias han sido creadas con el fin humanitario de facilitar al obrero un medio barato de poder adquirir las mercancías para la subsistencia diaria, no comprendo cómo tiene coraje la «gente bien» a mandar a sus sirvientes a esos sitios, para hacer sus provisiones, restando como ya lo he dicho, las mercaderías que el pobre podría llevar como sucede en estos momentos con el pan y el azúcar.

El que usa de sirvientes, debe ser gente en que su situación económica es relativamente desahogada, y entonces, siendo así, es una vergüenza que concurran a tales sitios.

Hay que ver el espectáculo que ofrece una feria en función, desde que se puso a la venta el azúcar y el pan «barato».

Los pisotones, los manoseos y los atropellos de los indios del escuadrón, están a la santa orden del día, o a la santa orden de los oficiales encargados de custodiar esos burdeles, porque otra cosa menor no lo son.

Que los radicales hacen todo esto, con el «humano» sentido de atrapar incautos para las elecciones que se aproximan, ya no cabe la menor duda sobre ello; pero si de todo no andamos mal de la cabeza, pienso, que en las elecciones venideras, van por completo al fracaso, que con lo que están haciendo y harán de aquí allá, creo que será lo suficiente para que la parte de pueblo que acciona con la política, no será tan carneril, para lamer la mano de sus verdugos, ni de servir de escalera a los que desde arriba procuran aplastarlo con todas las tiranías y con todas las falsedades.

Dentro de pocos días, se pondrá a la consideración de la Cámara de diputados, un proyecto que pide la abolición de la mal llamada ley social, y como que la oportunidad no puede ser más propicia para que los señores diputados radicales se hagan ver lo que piensan del pueblo proletario, que también ellos tanto invocan en sus arengas callejeras y de salón, tendrá como digo, la más bella ocasión el pueblo para conocer en toda su desnudez cuál es el verdadero espíritu que llevan en sí estos señores.

Desde que han asumido al gobierno de la república los radicales, parece que los frailes acentúan la propaganda católica, y predican tan mal y tan grave en contra de los ideales libertarios, que muchos viejos se persignan al oirlos y claman que dios castigue a sangre y a fuego, la heregía de los ateos.

Como se ve, la farsa de los «curianas» de arriba, con la de los de abajo se complementa, como un solo dios que todo lo crea, o es la metamorfosis que se opera entre la levita y la sotana, o viceversa.

Tenemos un cuerpo bastante numeroso de damas de caridad, que se dice formada de ricas burguesas, que su única misión es la de velar y socorrer a los pobres, que las miles vicisitudes de la vida han abandonado de la «mano de dios», todo bondad y todo misericordioso; pero, a pesar de que dichas damas vivan tan preocupadas en tan humanitaria obra, y en manos de ellas estén las direcciones de los asilos y refugios, vemos con todo pesar, que por las calles de toda la capital, vagan sin ocupación y muriéndose de hambre, un numeroso contingente de niños mujeres y hombres, que, no obstante los grandes asilos que eixsten, estos pobres humanos duermen en los umbrales, en los potreros, o en los sitios que menos molestados sean por los guardadores del «orden».

Es horripilante, que en una ciudad en que la beneficencia está tan bien subvencionada, y se cuente con varios asilos y refugios más o menos espaciosos, tengan que dormir los pobres en las calles, y en cambio esos refugios permanezcan vacíos, no sabemos con que criminal intención aunque comprendomos que será, para así, hacer ver que hay muchos pobres, por lo que hay motivo de pedir dinero «para socorrer a los pobres».

En la forma cruel que van marchando las cosas, de calamidad en calamidad, no es aventurado decir que, si dentro de un relativo espacio de tiempo, las cosas no cambian, tendrá que acontecer algo grave, porque también la resignación y la tolerancia del pueblo proletario, tiene su límite, como el arroyo su cauce, y si el malestar económico, que es el último de los males que pueda ser tolerado por un pueblo, no tiene solución favorable a éste, es razonable entonces, que el que el mismo interesado y castigado por la crisis impuesta, rompa el silencio de las efigies, y haga que estas imágenes limiten la gravedad insostenible de la situación en que vivimos, o, de lo contrario, en nuestras manos está el hacerlo.

En fin. Con ferias francas el pueblo proletario muere de hambre.

Con asilos y refugios, centenares de seres humanos duermen en las calles.

El pueblo obrero, carente de recursos debido a la falta de trabajo, no puede adquirir las mercancías que tan «baratas» venden en las ferias.

En consecuencia, si el pueblo que carece de hogar no se puede refugiar en los asilos, y por falta de dinero no puede hacer sus compras en las ferias creadas para ese pueblo mismo, hoy mismo, los asilos y las ferias están demás, ya que ninguna función humanitaria llenan en la práctica.

Procúrese trabajo al obrero; esa será la mejor feria, y el mejor asilo se lo procurará él mismo.

Por hoy basta.

Jacinto del CAMPO

——(o)——

Espíritu de rebelión

La situación paupérrima porque atraviesa el país, pone de manifiesto el espíritu adormecido de la masa proletaria, para contrarrestar el hambre que se cierne con fauces fatídicas sobre los hogares proletarios. Hemos palpado con dolor la falta de espíritu rebelde entre nosotros, los oprimidos, para lanzarnos a la expropiación. Somos pusalánimes y consentimos permanecer cruzados de brazos contemplando cómo el hambre golpea con fuertes aldabonazos en las puertas de nuestros hogares. Son legión los que consienten prostituir sus hijas y mandarlas al burdel, antes que apropiarse de lo que les pertenece de donde lo hay en abundancia y que es lo único que debíamos hacer en estos momentos en que la hiena capitalista acapara todos los productos en perjuicio directo del pueblo productor.

No consintamos permanecer cruzados de brazos, ni que nuestras hijas vendan sus carnes al ventrudo capitalista que satisface sus instintos de vampiro cebándose en las carnes de las hijas del proletariado. Es necesario sacudir esa modorra que nos atrofia la voluntad, y expropiemos de donde hay en abundancia: de esas empresas bancarias, representantes del mito y el robo, donde se guarda el sudor de los productores de siempre. Espíritu rebelde es lo que se necesita para luchar con verdadero heroismo contra el hambre, que nos quiere hacer sucumbir. Es necesario, que nuestro espíritu de rebelión, llegue por todos los espacios del mundo, pues en este país de vacunos y lanares, la peble se muere de hambre. Impelidos por la miseria reinante, es necesario decirlo, en esta capital de vida fragorosa, sus habitantes se mueren de hambre. Es necesario penetrar en las infectas viviendas, en estas madrigueras de humanos vivientes, para convencerse de ello. En los semblantes de las criaturas se constata la anemia por falta de alimentos. Los gases mefíticos que despiden esas covachas, hieren los pulmones mortalmente. El bacilo de Koók encuentra carne propicia en estos tugurios. Y tú, pueblo, impasible, contemplas como la Parca destructora corta esas vidas en flor...

En estos días plúmbeos y fríos, se vé el hambre que corroe nuestros organismos, espectros humanos ambulan por las calles tiritando de frío, guareciéndose en los quicios de las puertas de los palacios de los poderosos; a un paso de tí, paria, el ambiente es tibio por los caloríficos, y entre doseles y cobijados por sedas entregado a orgías está el explotador que se enriqueció con tu sudor que expriniste en su fábrica. Ahora que tus fuerzas se agotaron, te castiga a ambular como al Job de la leyenda bíblica, hasta que tu corazón, péndulo de tu vida, quede inerte. Pueblo, que consientes morirte de hambre, que a tu lado pasan lujosamente ataviadas hermosas mujeres, vé cómo insultan tus andrajos. Los escaparates de brillantes pedrerías, que lucirán esas burguesas, que tú arrancaste de las entrañas de la tierra y que muchos compañeros tuyos fueron asfixiados por el grisú y que tú no puedes lucir. Vé esas grandes tiendas abarrotadas de trajes y que tú no puedes tapar tus carnes, después de haberlos fabricado. Esos restaurants que contemplas, famélico, y donde tú no puedes comer.

Pueblo, aventa tus prejuicios y tus rezagos arcaicos, yergue tu testa, paria, empuña una tea incendiaria y que tu cerviz no se doblegue hasta que los tiranos caigan. Expropia, pues tus opresores que te quieren matar lentamente, no permanezcas asi, pues peligra tu existencia. Contra los tiranos y explotadores, hierro. Sé rebelde, siempre rebelde!

Salvador G. RUEDA

——(o)——

CARTA ABIERTA

A Leandro Penser

Podría—y paréceme que no me engaño—dejarlo sin contestación con la siguiente pregunta: ¿Por qué y cómo define Vd. el «Esperanto» para catalogarlo como «jerga»? Pero no voy a ponerlo en apuros y me tomaré yo la molestia para demostrarle que no lo és.

Llamamos «jerga» a la mutilación de un idioma con palabras sacadas de una o algunas lenguas. Ejemplo el caló porteño que conservando la apariencia del castellano ha importado palabras del italiano, portugués, etc., etc., y creando nuevas; mas, a pesar de todo no deja de conservar las reglas castellanas. Es lo que se llama «jerga castellana».

La «jerga» no tiene vida propia, es decir, que carece de reglas propias—ya que las reglas son la vida de un idioma—vive de lo prestado, de lo que le cede la lengua madre.

Una lengua, que cuenta y ha contado siempre con gramática propia que los treinta años de vida que cuenta los ha pasado marchando siempre sobre laureles—y lo prueban los dos millones de esperantistas diseminados por la tierra—no puede considerarse como «jerga».

Una lengua, que en los varios congresos internacionales efectuados por sus partidarios y donde se han reunido individuos que representaban todas las razas y nacionalidades que pueblan la tierra habiéndose entendido perfectamente: ¿Puede llamarse jerga?

Una lengua que ha servido de intérprete admirablemente en varios congresos científicos internacionales ¿Puede titularse jerga?

Una lengua que tiene ya su literatura con estilo propio: ¿Puede catalogarse como «jerga»?

No, y mil veces no; lo repetimos afirmando que el «Esperanto» es el mejor—y no hacemos afirmaciones gratuítas—idioma auxiliar internacional.

Su autor ha concisado en diez y seis reglas toda su gramática absolutamente regular y en dos mil poco más o menos el número de palabras raíces y sin embargo, ¡es el idioma más rico que se conoce! Por medio de la formación de palabras con raíces, prefijos y subfijos se puede formar cualquier palabra imaginable. Es lo que Barret dijo: «Un juego de ajedrez con dos mil piezas poco más o menos». ¿Sucede esto con los otros idiomas?

Creo haberle demostrado suficiente-

mente que el «Esperanto» no es ninguna «jerga» y sí un «idioma» perfecto; de manera que creo hará Vd. otro tanto y demuestre que escribe lo que piensa y no lo que le viene a la pluma.

Por otra parte, le invito a una controversia pública en el local que Vd. designe sobre el tema: «El Esperanto es racionalista y tiende a la evolución» y «El Esperanto como idioma auxiliar internacional».

Saluda y espera.

Ramiro ESTIL-LES

—(o)—

DESDE SALTA

De la propaganda

El hecho de que la humanidad haya sido en todos los tiempos embaucada con falsas teologías, intencionadas unas veces e inconscientes otras, llegando a colocarla en un terreno de indecisión que asombraría a las especies de animales inferiores si por un momento pudieran razonar, no afirma como muchos se creen que esté condenada por layas naturales o divinas a una perpetua inanición y un eterno estado de dominación y esclavitud.

Ser un supino ignorante se necesita para no ver la realidad de la evolución en todos los órdenes de la vida, tanto en lo social como en lo físico.

¿A qué, entonces, esas trabas que pretenden unos hombres oponer a otros, empleando la fuerza bruta cuando se ofusca, aunque sea a tientas, una forma que pueda proporcionar un mejor estado colectivo?

Y esto es lo que ocurre ahora en estas democracias autoritarias: los demócratas de hoy saben que su ideal lo han conseguido oponiendo una fuerza inteligente a una rutina brutal y perniciosa; pero esos señores, ya sea por egoismo o por un estacionamiento ignorante, pretenden creer que esa organización planteada por ellos es el «non plus ultra» de la sociedad humana; he ahí precisamente su mediocridad.

Aquí en Salta, por ejemplo, el Centro de Estudios Sociales «Luz y Vida», ha logrado convencer al pueblo que la obra que realiza es moralizadora y de regeneración social, tiene al pueblo de su parte porque el pueblo ansía lo nuevo, convencido de que las formas viejas no satisfacen las necesidades, quiere lo nuevo de acuerdo con aquel adagio que dice: «en la variación está el gusto», y que fuera bromas, es lo que hace artística y bella la vida.

Sin embargo aquí también se proponen algunos conservadores de las formas viejas, interceptar nuestra obra valiéndose del apoyo del Estado, que en materia de progreso, va e irá siempre en zaga, porque el pensamiento antes de ser colectivo es individual y si al individuo se le coarta, como se pretende, el derecho de pensar, el Estado llegará a ser una nula entidad. El Estado, por más que pretenda lo contrario, se adapta al pueblo y es orientado por éste, es decir, es dominado por las voluntades individuales, por el pueblo.

Por esto nosotros, los componentes del Centro de Estudios Sociales «Luz y Vida», nos preparamos a hacer frente a esa fuerza llamada de Estado que pretende anular nuestras iniciativas.

Días pasados y por fijar manifiestos «pro-presos» se le detuvo a nuestro compañero Eusebio Tapia y con pretextos de orden social que alega el jefe de policía lo tienen encerrado privando así de comer un pedazo de pan a su mujer y a sus hijos, y total ¿para qué ¿Acaso se detiene el mundo con la prisión del compañero Tapia?

Me parecen juegos de chicos estos procedimientos policiales, pero como son juegos pesados, tenemos que acabar con ellos.

Sin falta.

Luis M. FRESCO

BAHIA BLANCA

A manera de cuento

Cansado de mi soledad salí al balcón en busca de impresiones nuevas y aire más sano. Van, vienen y se chocan en la «cruzada» los que forman la balumba. Rostros sonrientes, figuras urañas, talles esbeltos, cuerpos enclenques, forman el enjambre humano. Por entre la multitud diviso una gentil pareja: se abren paso aunque es difícil, y me cercioro que son, sabiendo al no mucho rato que son el gran matrimonio que causaron tanto interés a las de cara incolora, como disgusto y enojo a los de la tersa faz. Son la ciencia y el Trabajo, el matrimonio altanero que cruza la multitud. A su espalda se ven gestos iracundos, puños crispados, amenazas sordas, dientes con ganas de morder; pero también observamos reveladoras sonrisas, ojos alegres, muecas de esperanza y frotación de tentáculos de gozo. La vida y la muerte, el mal y el bien, la alegría y la pena se manifiestan a su paso. El contraste de la materia espiritualizada en los gestos; la escuela del pasado en un solo mirar, y la del porvenir en un grito. Me arrojo al encuentro de la sublime pareja que contorneándose donairosamente sigue su carrera sin querer oir a nadie. Y sigo su camino entre la muchedumbre envilecida y perpleja. Aclamaciones, ladridos, vitores e imprecaciones, de todo se oye. De pronto, se detienen junto a un pedestal; van a dirigir la palabra al mundo, es el momento indescriptible, cesa todo rumor. Los alientos se comprimen, las fibras se enervan, los ojos semisaltan y la boca se contrae.

Con magestuosidad incomparable la hembra sube al pináculo y dá principio a su peroración.

—Mundo de esclavos—dice—he venido a tu seno a decirte que despiertes, porque compones la humanidad castrada, envilecida y suicida. Yo soy tu guía y denigrarme quieren con el oro que inventaron los avaros; pero estoy aquí incólume, y cada vez más fecunda para librarte del error en que vacilas. Soy la esposa del Trabajo, y en él quiero vivir para hacer libre la vida. Tú, seguiste los consejos de la Mentira desposada con el Vicio. ¿Y adónde fuiste? Al corruptor lupanar que es su morada: al cuartel que es su colegio. El producto de tu enseñanza ya lo sabes, primero el insulto después el crimen. Consideraste a tu hermano inocente, tu irreconciliable enemigo y permitiste que hombres como tú, pobre Juan, se entronizaran y vejasen, llevando a sus arcas el producto de tu sacrificio. Aguantaste el mordisco venenoso de tu explotador sangriento y te rebelaste contra tu hermano que nada te quitaba. Con sumisión asnal llevaste la carga que te impuso el que se constituyó en tu amo, y en cambio esgrimiste el puñal contra tu compañero. Porque sé que no tienes tú la culpa, vengo a convocarte para la gran cruzada. Yo he roto las cadenas que me remhacharon los déspotas y hago llegar mis clarinadas a todos los ámbitos del planeta. ¡Ven conmigo! En mi regazo encontrarás calor y alegría, perfumes y cariño, ven: que conmigo forjaremos la sociedad ideal y equitativa. Haremos una sola familia libre y dichosa, en una sola nación que será el Mundo. Permutaremos el cuartel en taller y anularemos la ergástula. Haremos de los conventos escuelas, y de la mancebía asilo. Yo seré tu constante centinela y velaré por ti teniendo como única misión el trabajo libre y el consumo sin límites. Pero antes, tenemos que arrojar de nuestro seno a cuantos no quieran cooperar al producto común que son los interesados en propagar la mentira. Tu enemigo es el mío, pueblo aletargado, y la guerra debemos con brío comenzar. Que como el Sol sea la Tierra de todos, y para todos. Yo soy la Ciencia y para mejor decir, soy la Anarquía: he dicho—Y al pronunciar esta palabra se dibujó en el semblante de la mayoría un signo de admiración.

Tan bella figura, tan elocuente palabra, tan sencillo lenguaje, y tan sincero acento, asombró aquel auditorio. No era como se la había descriptó en el hogar, en el colegio, en la historia ni en la sacristía.

Esta señora adoraba el Trabajo y detestaba el Crimen; hablaba de su hermana la Libertad y condenaba la Mentira; luego, no era aquella desgreñada y devoradora Acracia, que al solo nombrarla, erizaba el cabello. Lejos de propagar el exterminio, proclamaba la hermandad, pero una hermandad nueva, cuyo único antro era la tierra, de ese modo cesarían las extragantes guerras, los ejércitos serían de laboriosos hombres que contribuirían a la riqueza social. El político quedaría en deshuso, el fraile se tornaría en colono, el juez estaba demás, y entre maestros y discípulos se compondría la especie. ¡Cuánta belleza ignorada, cuántos placeres y dichas que vivir! Y todos los ojos seguían como borrachos a la atractiva dama. Ella se asió al brazo de su esposo y con continente anonadador siguió su camino hasta que se perdió de vista, sin mirar atrás, hacia la cumbre do su albergue estaba bañado de luz del día.

¡Oh desencanto! En su ausencia, unos cuantos ratoncillos tomaron posesión del pabellón de estudio, y dieron en discutir cuáles eran los más sabios entre ellos. Cada uno pronunció su discurso más profundo y todos ellos se disputaban el lugar en dónde se sentaba la dueña Ciencia. Distintas opiniones pero ninguna acertada, exponían los roedores, mientras, se acaloraban en su discusión; mientras tanto sus enemigos los gatos, observaban su intriga y acechaban su situación, y aquellos, olvidándose de sus enemigos, comenzaron a mordiscones, en tanto que los gatos se lamían de gozo sabiendo el poco costo que les iban producir para celebrar sus habituales banquetes. En esto llegó la dueña Ciencia y cada uno uyó a su escondite a rumiar. Y el Sol continuó su curso iluminando otras regiones.

Barbadillo del PEZ

Bahía Blanca, 29 de 1917.

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO

CURSO de PREHISTORIA

Del prof. Victor Delfino

(Lección explicada el 30 de enero de 1917).

(Versión taquigráfica del compañero Alfredo M. Raíces).

«El lujo de las sepulturas disminuye hacia fines del período neolítico; a las grandes y hermosas sepulturas, suceden pequeñas tumbas formadas por pequeñas losas, o murallas de piedra y hasta simples cofres o cistos».

«Cualquiera que sea, por lo demás, la construcción de estas sepulturas, se comprueba un sólo y mismo rito funerario, la inhumación; el cuerpo será llevado a la tumba tal como le había sorprendido la muerte.

«La cremación sólo aparece con la edad del bronce, pero, mientras el rito de la inhumación, importado cuando la invasión neolítica, se ha esparcido rápidamente en las poblaciones autóctonas, la cremación no se ha introducido sinó lentamente así como el uso del metal, por infiltración de los importadores del bronce entre los aborígenes. La supervivencia de las antiguas costumbres, ha sido larga, y esto es lo que explica la presencia de esqueletos humanos acompañados de objetos de bronce en algunas sepulturas neolíticas. Poco a poco, la cremación ha hecho progresos, ha llegado a ser de uso general, durante plena edad del bronce y la primera época del hierro; resulta así que muy raramente se encuentran sepulturas de esta época.

«La Bretaña, ha suministrado numerosas sepulturas de transición entre la edad de la piedra y la del bronce. Estas se componen de cavernas más o menos importantes limitadas por muros de piedras secas, recubiertos de tablas, el todo soterrado bajo túmulos. Las osamentas humanas fueron por lo general incineradas, algunas veces no fueron quemados. El mobiliario funerario comprendía numerosas y muy hermosas puntas de flecha de sílex, a pedúnculo y barbadas, láminas morgianas de espadas y puñales y hachas de bordes rectos de bronce. Estos objetos de la época más antigua del bronce, son los únicos que se encuentran en las tumbas asociados a puntas de flechas de sílex».

«Los nuevos descubrimientos, sirven de confirmación a lo que antes publicaran sabios paletnólogos sobre las antiguas sepulturas. Lo que estaba probado hace quince años, lo está hoy más todavía, pudiendo concluirse que:

1.o Los hombres durante todo el período paleolítico, no daban ninguna sepultura a sus muertos;

2.o Durante todo el período neolítico, se usó la inhumación en las cavernas naturales o artificales, y a veces, aunque raramente, en simples hoyos;

3.o La cremación solo apareció con el bronce, pero no fué de uso general, sino después de mucho tiempo de la introducción de este metal».

He querido leer estas conclusiones porque esta obra ha aparecido en las vísperas de la declaración de la guerra Europea no ha sido puesta en circulación y permanece como inédita.

Ahora, después de ritos sepulcrales, también conviene ver algo correspondiente a este período, acerca de otros instrumentos de hueso, asta y aún de metal, porque ya con la piedra pulida aparecen las industrias de los metales.

No se puede decir, como algunos pretenden, que las épocas prehistóricas marcan verdaderas superficies de separación en el tiempo. Hay una penetración, una corriente contínua, de unas épocas con las otras: todas las épocas se penetran. El período del bronce, no ha nacido así, espontáneamente. Ya encontramos instrumentos de bronce, mientras perduran los utensilios, instrumentos y armas de piedra. Pero de bronce digo mal, son más bien de cobre, porque el cobre precede al bronce. El hombre, lo primero que conoció fueron los metales nativos, como se los daba la naturaleza. El oro, talvez fué uno de los primeros; no en gran abundancia; pero hubo de conocerlo, porque se sabe que el oro es material que se encuentra en vetas o filones en las rocas silícicas, en el cuarzo o sílex. La roca se divide, se desmenuza por proceso de erosión y, entonces, el oro aparece al estado nativo en las arenas, en las aguas de los ríos.

El hombre hubo de verlo allí: vió una cosa brillar y pudo recojerla la primera vez, y así debió hacer en lo sucesivo. Otros metales también hubo de conocer: el hierro, talvez, porque se encuentra nativo y, en algunas vetas, en bastante abundancia, en los depósitos de Ovifack, en la Siberia y en el Norte de América del Norte, (Alaska), como hierro meteórico y considerado por algunos más que como hierro nativo como hierro telúrico, salido de las entrañas de la Tierra debido a los movimientos tectónicos, que expliqué ya. Y el cobre, por fin, se encuentra también nativo y ese cobre es el que debió primero utilizar el hombre, en razón de su dureza y de su relativa abundancia.

(Continuará).

—(o)—

Instrucción Popular

CENTRO de E. S. CABALLITO Sud

Este centro de cultura en su local Don Cristóbal 88, dicta los siguientes cursos:

Miércoles, de 8 a 9 p. m., Lecturas comentadas.

Viernes, a las 8,30, Aritmética.

Ateneo R. de Villa Crespo

Cursos de la semana

Lunes, de 8 a 10 p. m., ensayos del cuadro.

Martes, reunión familiar.

Miércoles, de 8 a 10 p. m., Lecturas comentadas sobre Psicología.

Jueves, de 8 a 10 p. m., lecciones de Castellano.

Viernes, ensayos del cuadro.

Sábado, Lecturas comentadas sobre Psicología.

Domingo, de 9 a 11 a. m., reunión de Comisión.

LIGA DE E. RACIONALISTA.

Mañana sábado, a las 9 p.m., se efectuará en el local de la Escuela Presidente Roca, Libertad 581, una sesión científica destinada a exponer ideas sobre los métodos de enseñanza.

El Profesor José Sescosse dará una conferencia sobre: «La Enseñanza de la Gramática» y el Sr. Jorge Guasch Leguizamón disertará sobre: «La enseñanza de la Historia».

Las Stas. Esther y Nélida Alvarez Terrile ejecutarán en el piano una Polonesa de Chopin, una marcha de Saint Saens y la ouverture del Guillermo Tell de Rossini.

El viernes 6, se inaugurará en nuestro local Belgrano 2552, a las 9 p. m., el curso de bio-química por el profesor Narciso Laclau, de la Universidad Libre. «¿Existe una química de la materia viva? Las tentativas para encontrar la definición de la vida. — El animismo, vitalismo, neo-mecanismo y mecanismo. El método físico, químico y la biología. — El fenómeno químico. La afinidad y los factores de acción. —La catálisis».

En el salón de la Liga de Educación Racionalista, Belgrano 2552, el señor Adolfo Vázquez Gómez inaugurará el martes, 3, a las 9 p. m., un curso de Historia Universal. En su primera conferencia disertará sobre «Evolución y revolución en España». Entrada libre.

En el local Belgrano 2552, esta institución realizará los siguientes cursos:

Nómina de cursos:

Lunes, de 5 a 7, Confección de sombreros; de 8 a 9, Esperanto; de 9 a 10, Francés.

Martes de 8 a 9, Aritmética; de 9 a 10, Conferencias sobre historia, por el señor Adolfo Vázquez Gómez.

Miércoles de 7 a 8, Música; de 8 a 9, Corte y confección para sastre; de 9 a 10, Medicina, por el doctor Juan Emiliano Carulla.

Jueves de 8 a 9, Esperanto; de 9 a 10, Francés.

Viernes de 8 a 9, Aritmética; de 9 a 10, Curso de Química Biológica, por el doctor Laclau.

Domingos de 9 a 11, Corte y confección para sastres.

Sábados de 8 a 9, Música; de 9 a 10, Conferencias.

Curso de Estética a cargo del señor Jorge Guasch Leguizamón, que se dictará en el local de la Escuela Presidente Roca, Libertad 581, de 9 a 10 y 30 p. m., en los días y sobre los temas que a continuación se expresan:

c) Literatura. — VII «Dante», Julio 7. VIII «Cervantes», julio 28. XIV «Shakespeare», agosto 18. X «Goethe», septiembre 8. XI «Víctor Hugo», septiembre 29.

d) Teoría Estética. — XII «Las Ideas Estéticas de Taine», octubre 20. XIII «La Emoción Estética», noviembre 10, XIV «Lo Bello y lo Poético», diciembre 1.o.

Paralelamente a este curso, el señor Oreste de Zeo dará de 10 a 11 a. m., en el Museo Nacional de Bellas Artes las siguientes conferencias: «La Escultura Gótica», julio 8. — «Miguel Angel», julio 29. — «Rodin», agosto 19. — «El Retrato en Escultura».

La Liga de Educación Racionalista (sección Avellaneda), patrocina los siguientes cursos gratuitos:

Lunes: Gramática castellana, por José Subirana.

Miércoles: Redacción práctica, por N. de Barbieri.

Sábado: Lecturas comentadas.

Domingo: Academia popular.

—(o)—

Funciones y conferencias

C. «AMOR Y LIBERTAD».

El sábado 7 de julio, a las 8,30 p. m., en el salón-cine «Brown», Almirante Brown 1375, el centro «Amor y Libertad», efectuará una función cinematográfica y conferencia, a beneficio de su caja social.

PROGRAMA

«Hijos del Pueblo» por la orquesta—La película social en 25 partes, titulada: «El Nacimiento de un Hombre»—«La Intrenacional», por la orquesta—Conferencia por el compañero Montemayor, quien versará sobre el tema: «El calvario de Cristo»— La película social en 25 partes: «El Puente»—El compañero J. Fernández recitará el aplaudido monólogo: «La huelga de los herreros»—Película cómica de gran ilaridad.

Entrada, 0,50; menores, 0,20 centavos.

"Inspiración Realizada"

En conmemoración de su primer aniversario, dará este centro instructivo el sábado 7, a las 8,30 p. m., en el salón del Centro Gallego, Avenida Mitre 780 (Avellaneda), una velada artística y baile familiar, destinándose el producto a la creación de una biblioteca social. Prestarán su concurso los aficionados José R. Rodríguez y Francisco Gimenez, y el cuadro que dirige Jorge Banuncció.

PROGRAMA

Sinfonía por la orquesta—Estreno en esta localidad del drama de costumbres nacionales, en tres actos y prosa, original de Víctor P. Petit: «¡Cobarde!»—Sinfonía—Estreno de la humorística comedia: «Ama de Cría»—Baile familiar a toda orquesta.

Precios de las localidades: Palcos bajos con entrada pesos 6.00; altos pesos 5.00; platea para caballeros pesos 1.30; señoras, señoritas y menores, 0,30 centavos.

Por entradas e invitaciones, a San

Antonio 799 y en el salón la noche de la función.

LIGA DE E. RACIONALISTA

Organizada por la comisión de fiestas, esta institución realizará el domingo 8 de julio, a las 2,30 p.m., un matinée familiar y conferencia en el salón-teatro «Guiseppe Garibaldi», Sarmiente 2419, cuyo beneficio será repartido entre la Liga y el fondo pro Escuela. En dicho matinée, tomará parte el aplaudido primer actor cómico Carlos R. de Paoli; y el programa a desarrollarse es el siguiente:

El boceto dramático en un acto: «Para eso Paga!...»—Conferencia por el escritor R. González Pacheco, sobre el tema: «La Patria».—Acto de concierto de violín y piano, por los señores E. Antico y Miguel Rada.—El chistoso vaudeville en un acto: «La clase de los Asnos».—Terminará el espectáculo con el divertido monólogo de transformaciones titulado: «Oratoria fin de Siglo.»

Los niños serán obsequiados con bombones.

El precio de la entrada general, es de 0,50; menores gratis.

MOVIMIENTO OBRERO

LUSTRADORES EN MADERA

El movimiento en la casa Zabala sigue con la misma firmeza, a pesar de varios carneros que trabajan; posiblemente será nuestro el triunfo.

Estos krumiros no hacen otra cosa que echar a perder el trabajo, por falta de competencia.

Hoy, posiblemente, prestarán su ayuda sólida los carpinteros, y como también trabajan pintores, creemos no se han de negar a ello.

Con esto, el señor Zabala le será imposible inaugurar su negocio y también notará que la «unión hace la fuerza».

Pedimos a los trabajadores llevar a efecto el buicott, mientras no obtengan noticias de un triunfo completo.

A los lustradores del gremio, les pedimos no vayan a trabajar a dicha casa.

¡Solidaridad, compañeros!

El Personal en Huelga.

La huelga de zapatilleros

En la fábrica de Francisco Molero continúa la huelga de zapatilleros, manteniéndose la resistencia como desde el primer día. Molero recurre a la policía, y pretende hacer fracasar la huelga con amenazas. Pero la huelga sigue en pié y los obreros zapatilleros vencerán al fin, pues la solidaridad es practicada, y con ella harán convencer al señor Molero de la inútil intransigencia.

PINTORES UNIDOS

Por acuerdo tomado en asamblea pública del 1.o de julio, se invita al gremio en general, para el sábado 7, a las 8,30 p.m., en su local, Bmé. Mitre 3174, para efectuar asamblea y definir el asunto anterior.

Por lo tanto, se ruega que nadie falte.

F. O. R. A. y L. B.

A las Sociedades Federadas

Reunidos los dos consejos de estas instituciones el día 25 de junio de 1917, acuerdan presentar su renuncia indeclinable; al efecto, invitamos a las sociedades adheridas a estas instituciones, envíen dos delegados con amplios poderes y provistos de sus credenciales, para reemplazarnos. La reunión se efectuará el sábado 7 de julio, a las 8 p. m., en el local Bmé. Mitre 3174.

Orden del día:

Lectura de correspondencia; Balances; Nombramiento de los Consejos.

Nota. — A las sociedades que no hayan recibido la nota enviada por correo, pueden darse por invitadas.

F. DE LAS ARTES GRAFICAS

La comisión de la Federación de las Artes Gráficas invita al gremio en general, socios y no socios, a la asamblea que se celebrará el domingo 8 del corriente, a las 8,30 de la mañana, en el local San Juan 782, para considerar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior. Teniendo en cuenta el actual orden de cosas, ¿a qué medio debe apelarse para el mejoramiento del obrero gráfico y para mitigar en lo posible el paro forzoso de tantos compañeros? ¿Cree la asamblea conveniente repetir la reclamación de los útiles de la «Federación de las Artes Gráficas» en poder de la «Gráfica Bonaerense? Asuntos varios.

Todo gráfico que sea capaz de compenetrarse de las miserias en que lo tienen sumido los politiqueros de pacotilla en contubernio con los capitalistas, debe concurrir a esta cita, de la que deben surgir resoluciones que nos coloquen a la altura de lo que fuímos y lo que debemos ser.

F. O. L. B.

Habiendo presentado mi renuncia de tesorero de esta Federación O. L. B., cargo que venía desempeñando desde julio de 1915, invito a los revisadores para el viernes 6, a las 7,30 p.m., al local Matheu 1172, a efecto de revisar el balance general, pues próximamente he de entregar la tesorería. Les recomiendo no faltar.

Antonio C. González

PANADEROS DE BELGRANO.

Se invita a los obreros panaderos de Belgrano y pueblos circunvecinos, a la asamblea general que se efectuará el domingo 8, a las 9 a.m., para tratar sobre la changa obligatoria, reconocida por el gremio en la asamblea efectuada el 17 de junio próximo pasado.

Esperamos que ningún obrero panadero, consciente de sus derechos, falte a esta reunión.

SOCIEDAD OFICIOS VARIOS DE AVELLANEDA

Esta sociedad invita a sus asociados y a los simpatizantes de la organización obrera en general, a la asamblea y conferencia que se realizará el domingo 8, a las 2,30 p.m., en el local de la S. O. Panaderos, French 203, para tratar la siguiente orden del día:

Acta anterior; Balance; Informe de delegados; Asunto local; Próxima función; Asuntos varios; Conferencia.

S. U. DE EMPLEADOS DE LA D. DE CORREOS

Este sindicato realizará asamblea general ordinaria hoy viernes 6 del corriente en Méjico 2070, a las 8 p. m. Orden del Acta: Informe de secretaría; Forma de fusión propuesta por la comisión mixta; Campaña periodística; Varios. Terminada la asamblea algunos socios pronunciarán una conferencia.

—(o)—

NOTAS VARIAS

A. ARTISTICA AMOR Y LIBERTAD

Esta agrupación ha organizado una rifa pro Ernesto R. Cruci, desertor del ejército, rifando la obra «Los Hirifa pro Ernesto R. Crocci, desertor 500 números a 10 centavos la boleta. Se sorteará en la velada que se efectúa el 22 de julio, en el salón Tipocráfica Bonaerense, calle San Juan 3244.

F. RIVOLUCIONARIO ITALIANO

Se cita a los miembros de la comisión para una reunión, mañana sábado, a las 8 p.m., en el local Matheu 1172.

SAN MARTIN

Se invita a los suscriptores de «Voces Proletarias» y compañeros, a la reunión que se efectuará hoy viernes, a las 9 p.m., en la casa de Riera, Saavedra 23.

Se ruega no faltar por haber asuntos importantes que tratar relacionados al Centro.

Aviso

El compañero Roque Pasacello desea vender la obra de E. Reclús, «El hombre y la tierra». Tratar Loria 611.

—(o)—

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR:

Montevideo: José Rey, Poste Restante,

Paraguay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.

INTERIOR:

Avellaneda: José Calvo, Laprida 742.

Arequito: Nadal Juliá.

Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», S. Martín 46.

Campana: Domingo Jauzat, Sarmiento y Belgrano.

Córdoba: Comité pro «La Protesta», E. Núñez, calle Alvear 782.

Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado.

General Pico: Juán Ferrini.

Chacabuco: A. Lareu—Calle Bron y La Plata.

Huinca Renancó: Enrique Gerijuan.

Ingeniero White: Salvador Calderón. Cárrega núm. 476.

Jujuy: Miguel Iramain, Independencia 581.

La Plata: Joaquín Figueroa, calle 16, número 523.

Luján: Domingo Bosco (Librería),

Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia núm. 3268.

Maldonado: Rogelio Barrios.

Mechita : Juan González.

Mendoza: José García Guirado, J. J. Moreno 1649.

Punta Alta: Santiago Villarino.

Rivera: Benito Rodríguez, Depósito de vinos Donati.

Rosario: Mariano Ferrer Alvear 783

Santa Fe: E. Albornoz, Calchine 211.

San Antonio de Areco: Pedro García.

San Cristóbal: Simón Serrutti.

Santiago del Estero: Gregorio Quiñones, calle Río Negro 148.

San Fernando: Pedro Broggia, Junín número 1044.

Salta: Tomás González.

Sierras Bayas: Miguel Tancredi, Casa Vitale.

Tucuman: Neris Nieva, 9 de Julio núm. 453.

Tigre: Francisco Gómez, Maza 55.

Trenque Lauquén: Máximo A. Tomé.

25 de Mayo: Antonio López Orellana, Villa «Libertad».

Zárate: Juan Mesa, General Paz 309.

CAPITAL:

Ateneo Obrero de Almagro: Estados Unidos 3719, Ambrosio Arango.

Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo: Alvarez 837, Pedro A. Fabballo.

Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3872.

Fascio Rivoluzionario Italiano: Roque Capparelli, Matheu 1172.

AVISOS

Algún compañero que desee comprar un lote de libros usados, puede dirigirse a F. Primo, Colombres 1744.

El compañero Jesús Ramos, se ofrece para las funciones que efectuen las sociedades, centros y agrupaciones anarquistas, tomando a su cargo un número de predistigitación e ilusionismo. Dirigirse a este diario.

A los compañeros que me remitan periódicos, y lo mismo a los que conmigo sostengan correspondencia, que por el momento dejen de hacerlo, y en caso de urgencia, escribirme a «La Protesta». —Emilio Vázquez.

El Comité Pro Periódico de Ingeniero White, B. Blanca y Punta Alta, solicitan el concurso oral de un camarada de Idioma Israelita para una gira por la campaña.

Si hay algún compañero de esta ciudad que se anime a ir, que lo comunique a la brevedad posible a esta Redacción a nombre de J. F. Rivera Tomé; a la vez que si hay algún compañero que reuna aptitudes para profesor de una escuela racionalista (con sueldo) que también lo comunique a la brevedad posible.

J. F. Rivera Tomé

Nota.—Se pide al compañero Martín Castro, pase urgentemente por este diario, para tratar sobre su ida a Bahía Blanca, o de lo contrario conteste si está dispuesto a ir o no.

TRAPOS LIMPIOS

En la imprenta se necesitan trapos limpios para limpieza de máquinas, a lo que avisamos a los compañeros que puedan responder a esta necesidad.

Gran Rifa - Pro MAQUINAS y RADOWISKY

Organizada por el Comité A. de «La Protesta» y la agrupación «Afinidad», se ha puesto en circulación una importante rifa, cuyos premios detallamos:

Pedidos a esta administración.

1. Un juego de muebles, valor ... 180.—
2. Una máquina de coser ... 120.—
3. Un reloj de oro ... ... 120.—
4. Un traje para hombre ... 70.—
5. Un vestido para mujer... ... 60.—
6. La obra de Reclús «El hombre y la tierra» ... ... 60.—
7. Una pistola Browning ... ... 40.—
8. Un reloj de plata ... ... 30.—

Precio del Núm 0.20 cts.

El sorteo se efectuará en el mes de noviembre del corriente año, en una matinée que en oportunidad se anunciará.

El beneficio de esta rifa se destina al camarada Simón Radowisky y para sufragar los gastos de la adquisición de las nuevas máquinas de «La Protesta».

Boicot a la Compañía A. de Tabacos y a la Cervecería Quilmes

Solidaridad, trabajadores!